

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

INFORME ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA DE APOYO A LA RESTAURACIÓN EN EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE LA VICTORIA (EL PUERTO DE SANTA MARÍA, CÁDIZ). ABRIL Y MAYO DE 1993.

IGNACIO CÓRDOBA ALONSO

INTRODUCCIÓN.

Durante los meses de Abril y Mayo de 1993 se llevaron a cabo actuaciones arqueológicas de apoyo a la restauración en el monasterio de Santa María de la Victoria (El Puerto de Santa María, Cádiz) como consecuencia de los trabajos de rehabilitación y restauración del edificio para su empleo futuro en fines culturales, y como es preceptivo.

DATOS HISTÓRICOS.

Ubicado en lo que fue zona de extramuros de la población y en las proximidades de la carretera entre Cádiz y Jerez, el monasterio de Santa María de la Victoria se fundó en tiempos de los Reyes Católicos por los frailes mínimos, seguidores del calabrés Francisco de Paula. En el siglo XIX fue ocupado por los jesuitas para su uso como Noviciado y desde 1868 pasó a propiedad del Estado. En épocas recientes y hasta 1981 ha formado parte de un establecimiento penitenciario.

El inicio de las obras tuvo lugar en 1504 y corrieron a cargo de D. Juan de la Cerda, duque de Medinaceli, según consta en la lápida fundacional situada en la fachada principal. Se prolongaron hasta 1517 y en 1545, en tiempos de D. Gastón, heredero del duque fundador, quedaban cosas por hacer. A fines del siglo XVI se agregaron nuevos elementos, y se constatan obras durante el siglo siguiente. La sala capitular e intervenciones menudas debieron efectuarse en el siglo XVIII.

La riqueza y esplendor de este amplio conjunto arquitectónico puede explicarse, según algunos autores ¹, por la intención de D. Juan de establecer allí, en la iglesia de la Victoria, el panteón familiar. Empeño que no se llevaría a cabo en su totalidad, ya fuera por el retorno al panteón inicial con los monjes de Santa María de Huerta o por el progresivo alejamiento de los duques de su ciudad, culminado con la pérdida del señorío ducal sobre el Puerto de Santa María durante el reinado de Felipe V.

Aún así, se sabe que la hija del duque fundador, D^a. Isabel de la Cerda, estuvo allí enterrada y parece ser la capilla mayor el espacio elegido para sepultar los restos de la familia ducal. Sin embargo, otros testimonios escritos indican que la capilla colateral a la mayor, llamada del Santo Cristo, fue utilizada para el reposo de los restos de uno de los duques. Si a ello unimos la destacada posición y el singular ornato que presenta esta capilla, cabe plantearse la posibilidad de que fuera ésta la elegida para ubicar el panteón, conociéndose además, que en 1671 fue el lugar de descanso temporal del séptimo duque de Medinaceli. ²

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA.

Metodología.

En una actuación de apoyo a la restauración como la que nos ocupa, la investigación arqueológica, además de atender al estudio, documentación y conservación del patrimonio histórico, se mani-

fiesta como una herramienta eficaz para la obtención de información y datos útiles para el desarrollo de los trabajos técnicos de restauración y rehabilitación.

Al no ser posible por las características de la intervención, y como hubiera sido deseable, plantear un estudio arqueológico global del conjunto arquitectónico, la investigación se ve necesariamente limitada a abordar las actuaciones puntuales precisas para el esclarecimiento de determinadas hipótesis y problemas, así como el control y seguimiento de los movimientos de tierras realizados durante los trabajos.

Se requiere, por tanto, un tratamiento metodológico específico, dirigido a la verificación y resolución de las hipótesis propuestas y encaminado a la consecución de objetivos muy concretos y singulares.

Los numerosos avatares sufridos por el monasterio desde su fundación, sus diversas ocupaciones y las distintas remodelaciones que ha soportado, como así se ha constatado en la capilla mayor (Fig. 7), han añadido considerables obstáculos, y en ocasiones interés, a la investigación.

Cortes:

Corte 1.

Está situado en la capilla colateral a la mayor, también llamada del Santo Cristo. Presenta unas dimensiones de 4 por 4 m. El objetivo que perseguíamos era definir la situación y el trazado de la cripta, que ya se apreciaba en una cata anterior a la excavación efectuada por una empresa constructora junto al muro oeste de la capilla.

Una vez retirados los diversos pavimentos existentes (Fig. 1) se efectuó una primera cava de 0'10 m., apareciendo inmediatamente, en la zona central del corte, los primeros sillares que conforman la bóveda de la cripta y al parecer, sellados por una capa de arcilla roja de pocos centímetros. Tras una segunda cava, distinguimos junto a el perfil norte una capa de tierra muy compactada que pertenece a la cimentación del muro y en todo el corte una cama irregular de cal. Se hace necesaria la ampliación de la excavación por ver la continuidad de esta estructura.(Fig. 2)

Corte 2.

Planteamos el Corte 2 (Fig. 3) adyacente al lado sur del Corte 1 y como ampliación de éste. Sus dimensiones son de 4 por 4 m. Se observa un hundimiento en el pavimento que, tras proceder a una primera cava de 0'20 m., coincide con la entrada. Continúa la cama de cal sobre la que se asienta el pavimento, como se apreciaba en el Corte 1. La cripta presenta una longitud de 4'50 m. El acceso aparece delimitado por dos tabiques de mampostería de 1 m., adosados a la cabecera de la cripta. Un sillar cierra el extremo de los tabiques desarrollándose a partir de él tres escalones pavimentados que dan acceso al interior de la bóveda.

En los metros de coordenadas $(x_1, y_0, x_1, y_1 / x_3, y_0, x_3, y_1)$, inmediatos a la entrada, se documenta un considerable número de alfileres y agujas de bronce, probablemente empleados para sujetar los suda-

rios, así como crucifijos, botones y algunos huesos que dan fe del uso y trasiego al que estuvo destinada la cripta.

La entrada a la cripta no está cerrada por lápida alguna, habiéndose apreciado, no obstante, en las tierras que la cubrían numerosos fragmentos y esquirlas de mármol gris. El interior de la cripta se encuentra colmatado por un material de relleno a base de tierra mezclada con cascajo de ladrillo y tejas, en el que aparecen fragmentos de cerámica vidriada verde, molduras, azulejos del siglo XVII decorados con motivos bíblicos, y numerosos objetos metálicos como clavos, remaches, grapas, eslabones, alfileres, apliques, hebillas, etc. La extracción de este relleno nos permite observar la presencia de un zócalo o banco pavimentado con ladrillos que recorre todo el perímetro interior de la cripta conformando un espacio rectangular interior de 3'39 m. de largo por 1'83 m. de ancho, y que aparece igualmente colmatado. Las medidas totales del interior de la cripta son 4'22 m. de largo por 2'92 m. de ancho.

Tanto sobre el zócalo como al excavar el espacio central se hallan abundantes restos humanos revueltos, pudiéndose deducir que la función última de esta estructura ha sido de osario. Se ha podido comprobar que el relleno contiene materiales del siglo XVII que estaban situados en el altar de esa época.

Corte 3.

A propuesta de la dirección técnica del proyecto de rehabilitación estimamos conveniente llevar a cabo investigaciones arqueológicas en la sacristía para averiguar si también en ella había una cripta, al tener noticias que se referían a la existencia de escalones que conducían a un nivel inferior.

El corte (fig.6) tiene unas dimensiones de 6 por 4 m. y está emplazado en la estancia simétrica a la capilla colateral a la mayor. Una vez levantado el suelo, que no es el original, efectuamos una primera cava de 0'10 m., apareciendo un relleno formado por cascajo de ladrillo similar al encontrado en la cripta del Corte 1 y 2. Bajo este relleno se halla, en algunos tramos, los restos de un mortero que muestra la impronta de la solería original, distinguiéndose en el centro del corte una zona en la que el relleno continúa. La siguiente cava se da sólo en la mitad norte del corte sin resultado aparente. Para descartar definitivamente la presencia de una cripta realizamos una cata en los metros ($x_0, y_2, x_0, y_3 / x_2, y_2, x_2, y_3$), dando como resultado la localización de un muro de poca potencia con orientación norte-sur y documentándose el ángulo de una lápida de mármol blanco.

Se amplía el corte en 2 por 2 m. hacia un vano situado al norte. Tras la primera cava se descubre un escalón, seguido de otros tres de ladrillo que terminan en una moldura verde vidriada, y que se extinguen en un suelo con entramado de ladrillo. La pileta, de forma cuadrada, tiene sus paredes revocadas y en la situada al norte hay un orificio para la toma de agua. Al parecer se trata de un baptisterio. La longitud total y la anchura de la pila es 2'56 por 2'48 m.

Se excava, asimismo, la puerta lateral de la sacristía por ser donde se tiene constancia de la aparición de una lápida. No da resultado ya que, inmediatamente surge la cimentación del muro.

Finalizamos concluyendo que en esta estancia no hay cripta y que las referencias a un nivel inferior en la sacristía se explican por la aparición de un baptisterio a desnivel.

Demolición de la plataforma del altar actual. Capilla mayor.

Estando contemplado en el proyecto de rehabilitación, procedimos al control arqueológico de la demolición de la plataforma del altar actual.

Con esta intervención se pretendía comprobar las referencias que sitúan "arrimada a las gradas del Altar mayor" la tumba de D^{ña}. Isabel de la Cerda, hija del duque fundador, así como averi-

guar, si era posible, la disposición primitiva de la capilla mayor y establecer las cotas de la solería original de la iglesia.³

Se conservaron *in situ* los diferentes pavimentos, escalones y estructuras halladas, dejando testigos de los suelos y morteros que tuvieron que ser retirados para avanzar, elaborándose una planta donde se ponen de manifiesto las diversas fases y configuraciones que adoptó la capilla mayor. (Fig. 7)

Cubierta por la solería hidráulica que forma hoy día el suelo de la iglesia, la plataforma correspondiente al altar actual está compuesta de escombros y material de relleno en el que aparecen gran cantidad de fragmentos de azulejos del siglo XVII similares a los encontrados en la cripta. Estas piezas, pintadas en azul sobre fondo blanco, y que presentan escenas bíblicas estaban situadas en paneles que se intuyen en las paredes laterales de la capilla y en un muro que cerraba el frente del altar. El muro se asienta sobre un pavimento de baldosas negras y se apoya sobre las gradas del altar primitivo, hallado bajo la plataforma, desarrollándose a ambos lados de aquel. Bajo este segundo enlosado, a 0'10 m., se encuentra una solería de ladrillo cocido que es la original del edificio, y que vuelve a aparecer, elevada, en un segundo nivel al fondo de la capilla, observándose sobre ella la misma superposición de suelos.

A ambos lados de la parte anterior del altar distinguimos varias perforaciones en el pavimento original, pudiendo estar relacionada, la situada a la derecha, con la ausencia de restos de la tumba de D^{ña}. Isabel, ya que coincide con el lugar en donde se dice que estaba colocado el enterramiento. Por el contrario, los huecos existentes en el nivel superior parecen ser más bien los apoyos de un retablo.

Los escalones de mármol negro coinciden con el graderío del altar, habiendo sido, posiblemente, recolocados en su posición actual.

Concluimos diciendo que no se han encontrado indicios de la sepultura buscada, sin embargo, si se ha podido diferenciar dos fases, con sus respectivos pavimentos, bajo la disposición actual del altar: una, que muestra la configuración primaria de la capilla mayor, y otra que supone una remodelación del siglo XVII de la anterior.

Sondeos.

Igualmente a proposición de la dirección técnica del proyecto de rehabilitación realizamos un sondeo en unas dependencias del ala este del claustro para comprobar si un muro allí descubierto correspondía con el trazado original del edificio. El sondeo, paralelo al muro, presenta unas dimensiones de 8 m. de longitud por 1 de ancho, alcanzando en su mitad oeste una potencia de 1'70 m. y 1'40 m. en la mitad este. (Fig. 8)

Tras desmontar el pavimento actual y superar diversas capas de hormigón y ladrillo que nos recuerdan el aún reciente uso penitenciario del edificio, alcanzamos un nivel de tierra oscura suelta en el que aparecen numerosos fragmentos de vidrio y escasos bordes cerámicos de los siglos XVI y XVII, así como una atarjea en mitad del sondeo. Le sigue un estrato estéril formado por arcillas compactadas, bajo el que se dispone otro nivel, igualmente árido, compuesto de arcillas hidromorfas muy compactadas. Apreciamos, en la parte oeste, la presencia intrusiva de una fosa en la que se disponen hasta tres enterramientos superpuestos, sellado cada uno de ellos por una lechada de cal, como se observa en el perfil. En lo que podemos advertir, ya que el sondeo ha tocado sólo un extremo de la fosa, las tumbas están conformadas por pequeñas piedras sobre las que reposan los restos humanos. Hay que destacar que, al menos el enterramiento situado al fondo de la fosa presenta la particularidad de contener los restos de dos individuos colocados el uno sobre el otro y en posición opuesta. Un análisis de estos restos podría confirmar o no, si estamos ante los indicios de una epidemia o algún otro acontecimiento.

Para concluir, parece claro que el muro es un cimiento del monasterio sobre el que carga un contrafuerte que se intuye en la fachada.

Vaciado del coro.

Se pretendía con ello la recuperación de la gran cantidad de formas cerámicas enteras depositadas como relleno del coro, a fin de poder elaborar una tipología que permitiera la contrastación con otros conjuntos cerámicos aparecidos en edificios de similares características en la provincia de Cádiz. Procedimos al control y seguimiento de los trabajos de vaciado del coro, que se efectuaron ante el ruinoso estado que presentaba el suelo de yeso del mismo, hallándose numerosas formas cerámicas allí dispuestas para soportar el piso y aliviar de peso a la bóveda del coro. Entre otras, aparecieron gran cantidad de cazuelas, lebrillos, cántaros, formas globulares, dolium, embudos, cuencos, platos, orinales, incluso, a modo de curiosidad, se documentaron dos ánforas romanas.

Seguimiento y control arqueológico de la apertura de zanjas.

Con motivo de la realización de una serie de zanjas perimetrales (Fig. 9) que se habilitaron para facilitar el drenaje de los muros del edificio, procedimos al control arqueológico de las obras. Fueron ejecutadas, a máquina, con una anchura de 1'20 m. y a profundidad variable -en torno a un 1 m.-, al formar pendiente para la evacuación de las aguas.

En el claustro:

Perímetro interior:

La apertura de las zanjas en el perímetro interior del claustro contó con la dificultad añadida de la presencia de una densa capa de hormigón procedente del penal. Se recogieron numerosos fragmentos de cerámicas de los siglos XVI y XVII, decoradas y sin decorar, destacando entre estas últimas, por su abundancia las vidriadas en blanco del tipo *columbia plaine*.⁴

En el ala sur se constata la presencia de un muro de 0'80 m. de ancho y 0'80 m. de alto que no guarda alineación con el planteamiento general del edificio. El muro, con una pequeña zapata de 0'30 m. de alto y 0'15 m. de ancho, tiende a cerrarse de oeste a este, siendo su fábrica de menor calidad que la apreciada en el resto del edificio, no apareciendo resto cerámico alguno que permitiera una mayor definición en su valoración. Cabe destacar, en el ala este, la localización de varias atarjeas y en la zanja del lado

oeste, a 1'10 de profundidad se excavó y se fotografió un enterramiento perteneciente, al parecer, a un individuo de corta edad.

Perímetro exterior:

Al igual que en las zanjas del interior del claustro, en el patio se recuperó un numeroso material cerámico así como algunas botellas de vidrio intactas.

Perímetro exterior del monasterio:

En el ala oeste, hay que hacer constar el hallazgo de un horno que se distingue en el perfil de la zanja y que no se excavó. Está situado a 23 m de la esquina suroeste de la iglesia. Podemos reseñar la aparición, en las alas oeste y sur, de numerosos recipientes de vidrio, siendo muy frecuentes los tinteros. A izquierda de la fachada principal de la iglesia se halló, adosada a los muros, una cubeta constituida por sillares enfoscados y a la que vierte una atarjea. En el ala este, junto al vértice sureste se encuentra un basurero formado por una gran acumulación de desechos orgánicos y formas cerámicas de cocina, tales como escudillas, platos, cuencos, ollas, etc.

CONCLUSIONES.

La intervención desarrollada a permitido la obtención de importantes datos para el conocimiento arqueológico de los siglos XVI y XVII.

Se ha recuperado abundante material cerámico en el coro de la iglesia y en las zanjas perimetrales practicadas, así como un notable conjunto de azulejos historiados en la capilla mayor.

La excavación de los cortes ha podido confirmar la funcionalidad de la sacristía y el uso funerario de la capilla colateral a la mayor. Se ha conseguido determinar la configuración original de la capilla mayor y se ha documentado una interesante sucesión de pavimentos que señalan las diferentes remodelaciones efectuadas en la iglesia.

A excepción de la sacristía, la ubicación de una cripta por capilla parece ser el modelo seguido, ya que además de la excavada se han detectado otras semejantes al menos en la primera y tercera capillas del lado de la Epístola.

Finalizamos constatando que la actuación llevada a cabo, aunque puntual y específica, ha aportado una considerable información que, además, ha sido útil durante el desarrollo de los trabajos, sirviendo de apoyo a las labores de restauración.

Notas:

¹ Carlos García Peña: *Los monasterios de Santa María de la Victoria y San Miguel Arcangel en el Puerto de Santa María*, Cádiz, Diputación Provincial, 1985.

² C. García Peña (1985), pp. 28-34

³ C. García Peña (1985), pp. 34

⁴ Juan M. Campos Carrasco: conferencias del curso *Arqueología de los siglos XV-XVI*. Andalucía y América, *XIII Jornadas Arqueológicas*, El Puerto de Santa María (Cádiz), 15-17 julio de 1992.

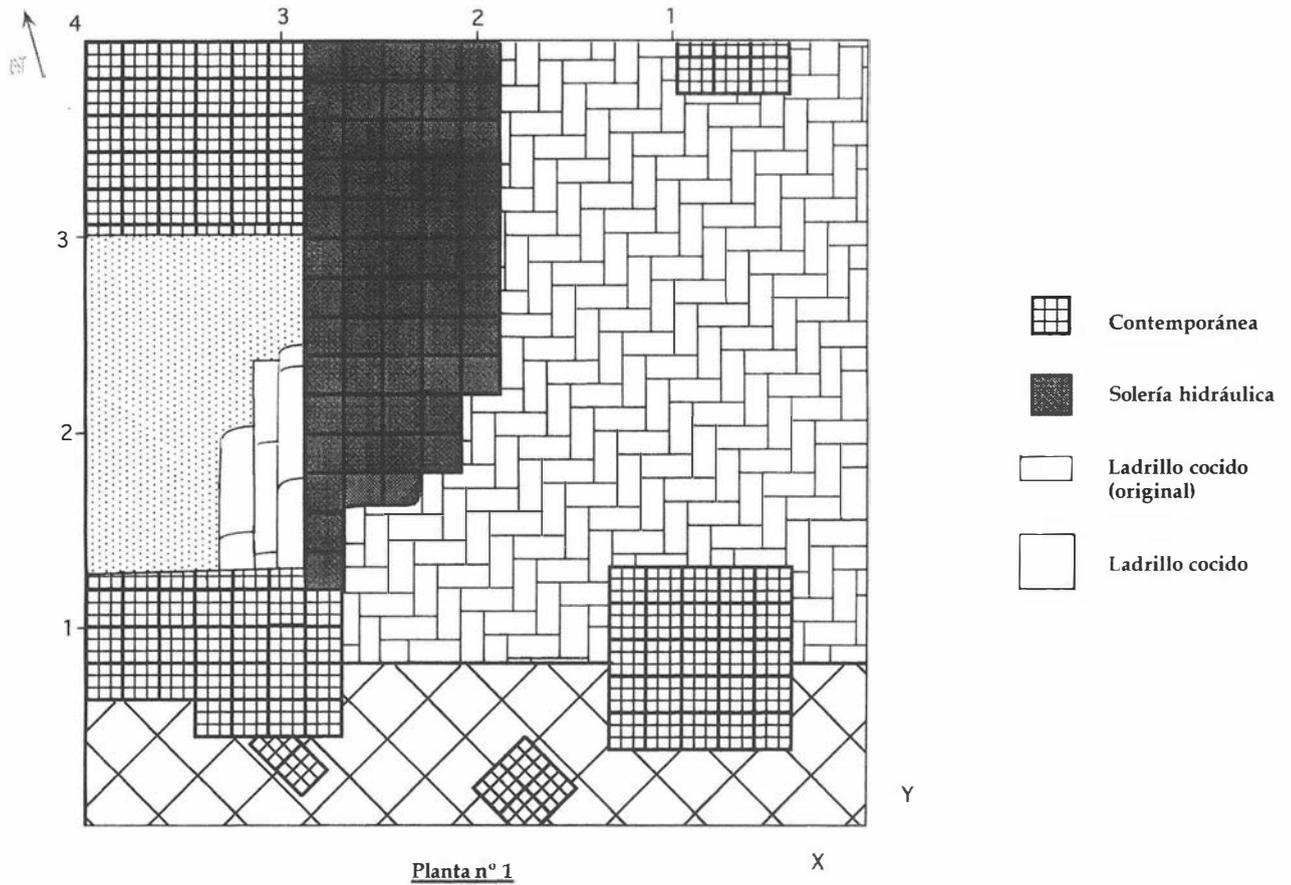


FIG. 1. Corte nº 1. Capilla colateral a la mayor. 4 x 4 m.

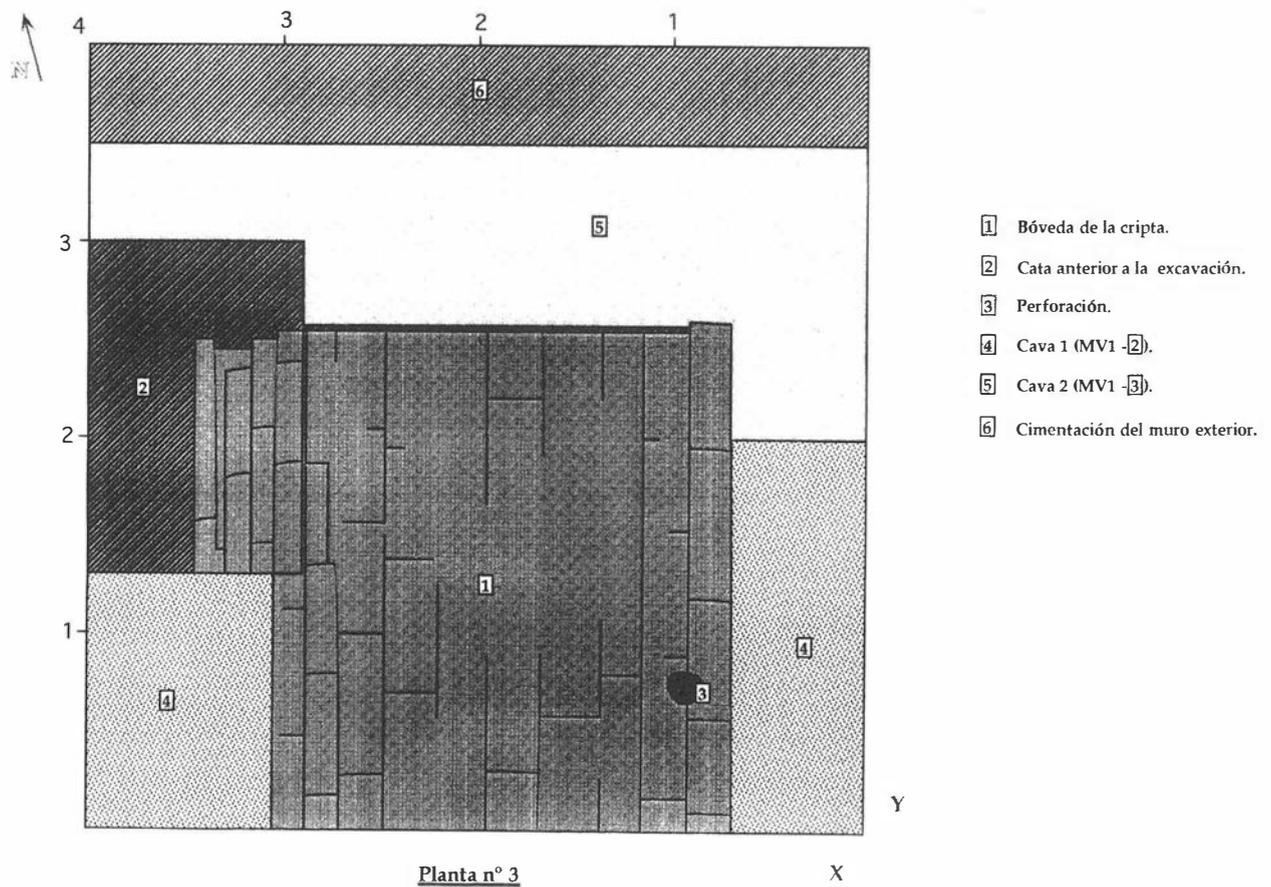


FIG. 2. Corte nº 1. Capilla colateral a la mayor. 4 x 4 m.

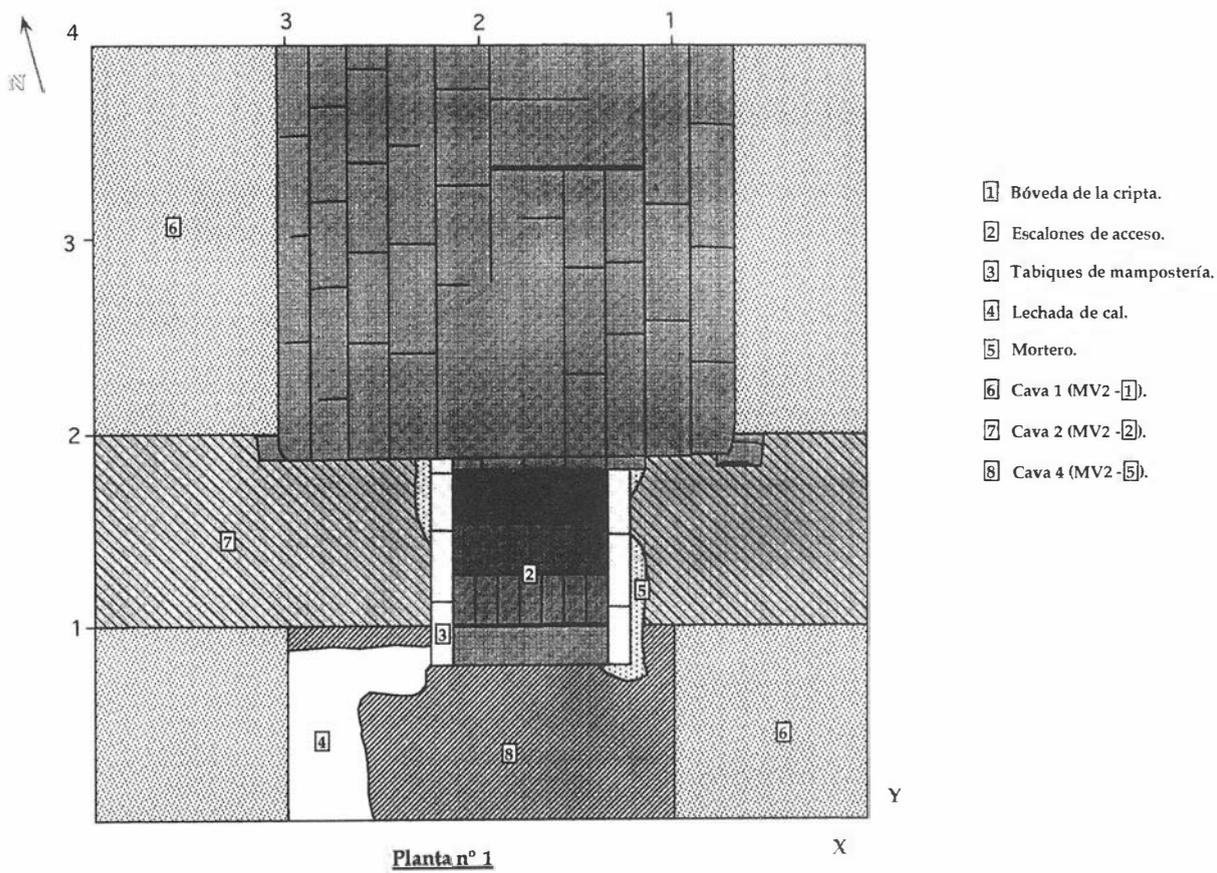


FIG. 3. Corte nº 2. Capilla colateral a la mayor. 4 x 4 m.

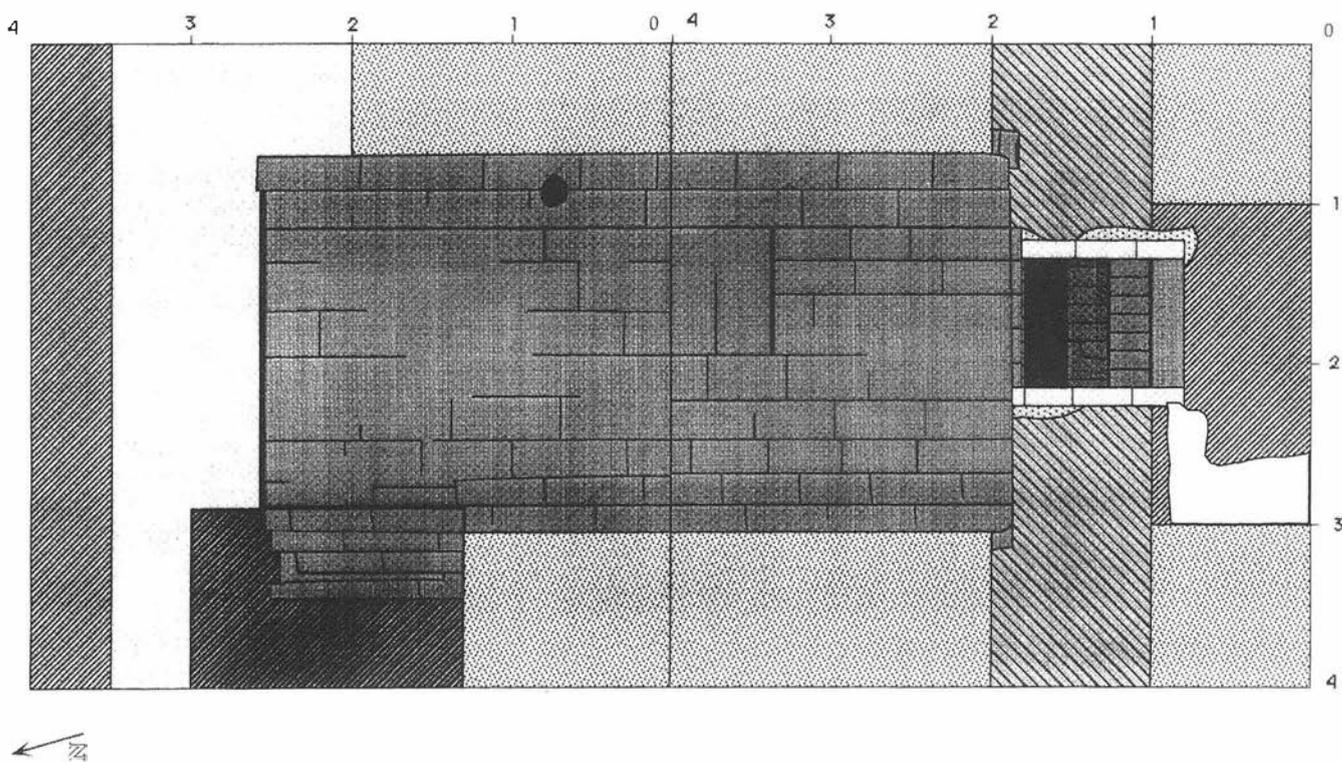


FIG. 4. Cortes 1 y 2. Capilla colateral a la mayor. Vista general (reducida).

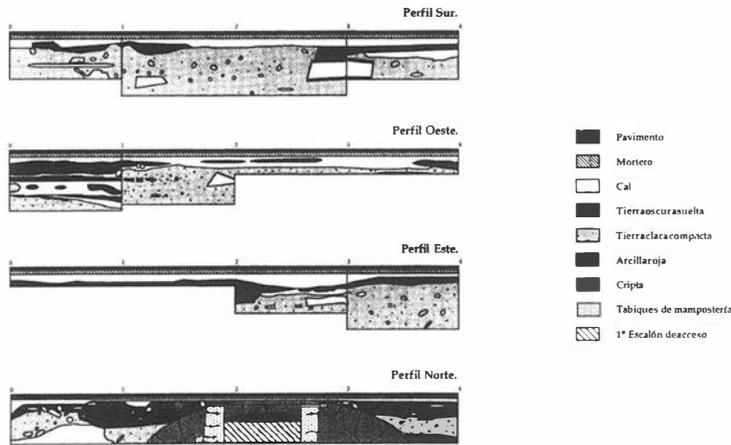


FIG. 5. Corte nº 2. Capilla lateral a la mayor. Perfiles.

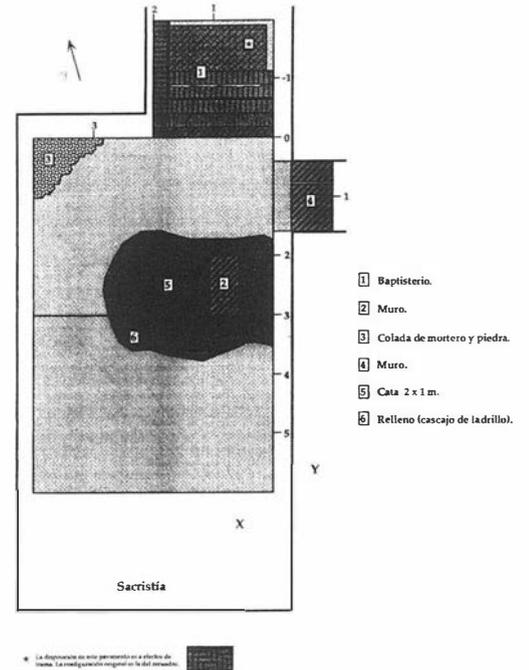


FIG. 6. Corte nº 3. Sacristía. 8 x 4 m.

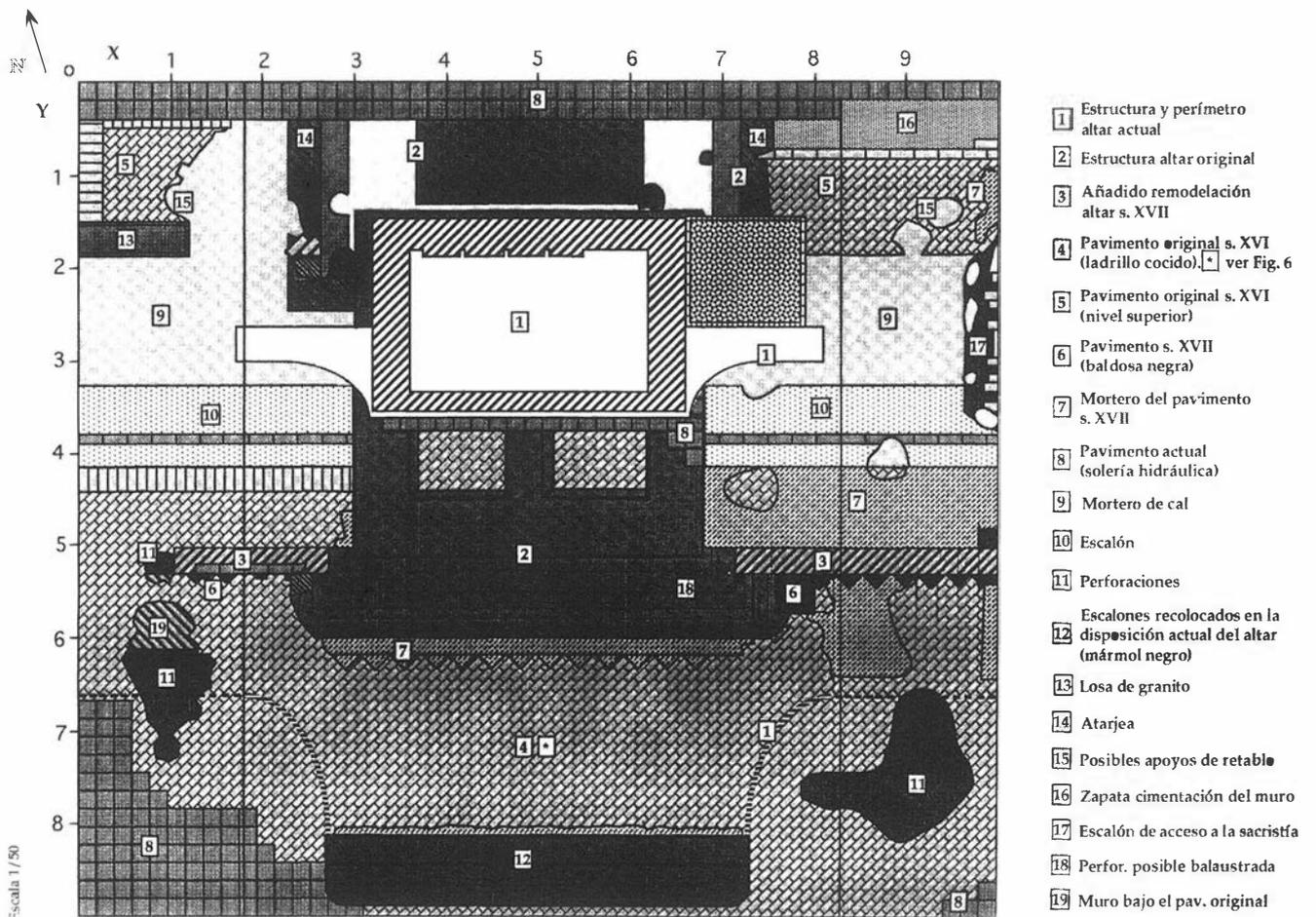
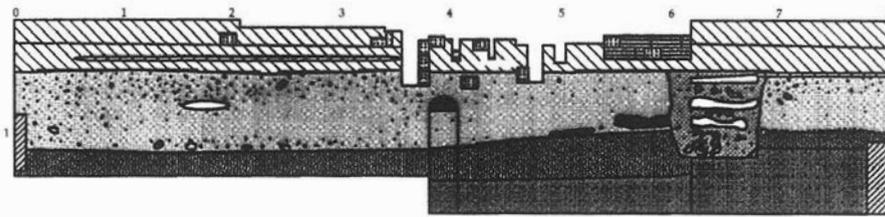


FIG. 7. Altar Mayor. Capilla Mayor 9 x 10 m.



-  Contemporáneo (cemento, hormigón y ladrillos)
-  Tierra oscura suelta
-  Arcillas compactadas
-  Arcillas hidromorfas muy compactadas
-  Fosa
-  Zapatas de los muros
-  Cal
-  Arcilla roja
-  Atarjea

FIG. 8. Perfil Sur. Sondeo en un cimiento de las dependencias del ala este del claustro.

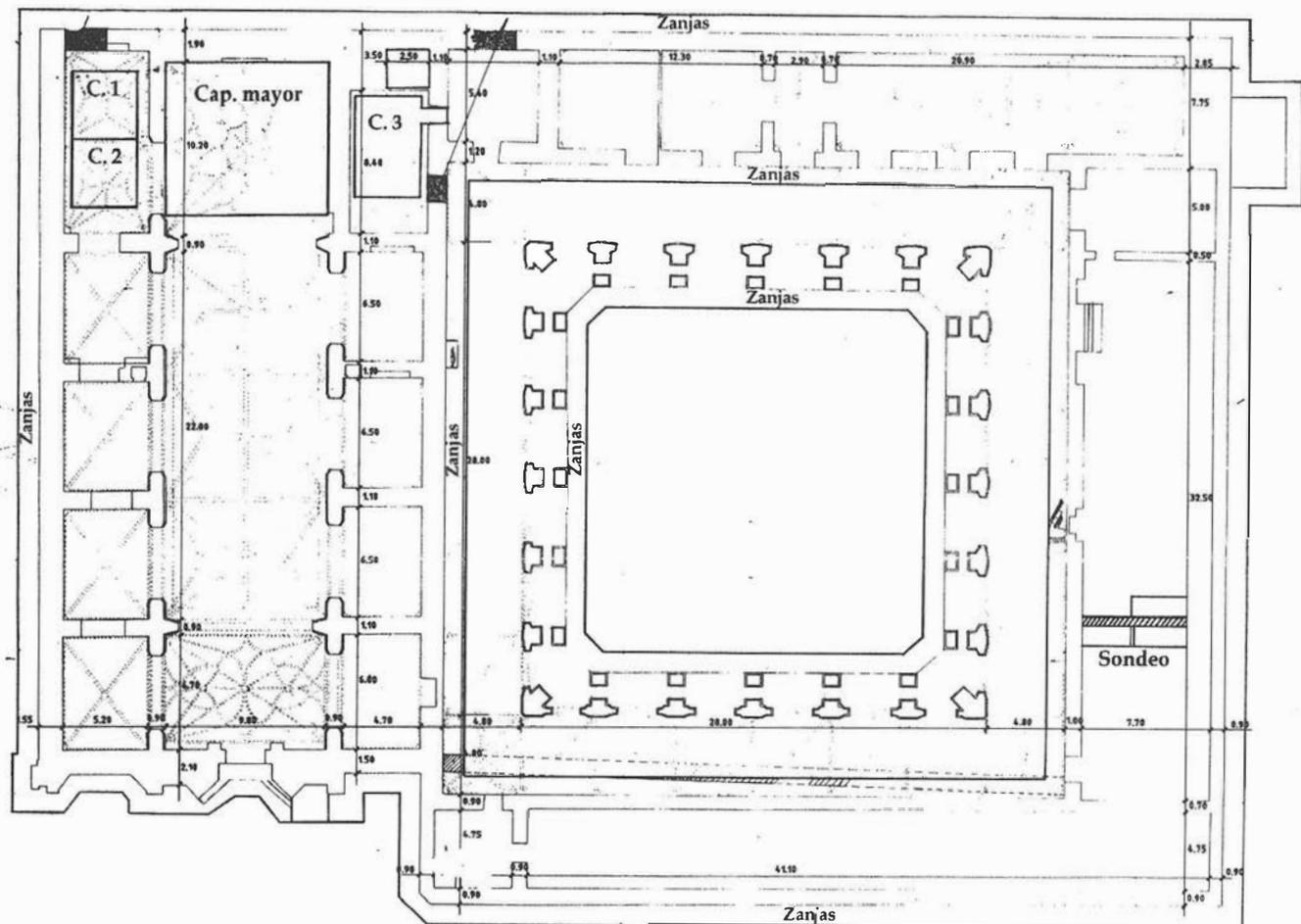


FIG. 9. Planta general del edificio. Situación de las intervenciones.